



EL PORTAL DE LOS ENCUENTROS

Guión  
Capítulo Nro. 8  
**Leyenda del Kuña Pirú**



## *El portal de los encuentros*

### Capítulo 8. Leyenda del Kuña Pirú

*Itatí se encuentra con Mariana e Inti y les cuenta una hermosa leyenda que narran los habitantes de la comunidad de la aldea Ka'aguyPoty.*

Narradora: Ese día Mariana e Inti caminaban hacia la cueva de los encuentros y repasaban la canción que les había enseñado Itatí, la abuela guaraní que les había presentado Asiri. Estaban muy ilusionados en conocer un poco más sobre la cultura guaraní.

Itatí —Mba'éichapa la gurisada.

M —¡Hola Itatí!

Inti —¡Hola Itatí! ¡Estamos bien! Pero la verdad es que yo estoy un poco cansado de que los chicos del otro grado siempre nos están peleando! ¿Verdad Mariana?

M —¡Sí, son insoportables!!! Todo lo que hacemos, ellos quieren copiar: si jugamos al quemado, ellos también, si hacemos “5 remate”, ya salen ellos que quieren jugar a lo mismo.

Inti —Y todo de copiones no más. ¡No les vamos a hablar más!

Irupé —Esto que me cuentan me hace acordar a mombe'ú, a la leyenda del “salto encantado”, en el Valle del Kuña Pirú.

M —¿En el Valle del qué?

I —¡¡Del cunyaguirú Mariana!! Ay nena, no escuchás nada.

A —Ja,ja, no, no, del Valle del Kuña Pirú.

M —¡¡¡Viste!!! ¡vos tampoco escuchás bien nenito!

A —Creo que conocer esta leyenda les va a gustar... quizá luego se la pueden contar a sus compañeros y compañeras... El valle del Kuña Pirú es un lugar hermoso, en medio de la selva misionera, hogar de muchos animalitos y cristalinas cascadas unidas por un arroyo: el arroyo del Kuña pirú.



M —¡Ay! Que lindo las historias, me encantan.

I —¡¡A mi también!! Contanos por favor. ¿Qué pasó en ese lugar del litoral?

Itatí —Cuenta la leyenda que en las profundidades del Valle de Kuña Pirú, donde habitan tekoa—comunidades guaraníes, existieron hace mucho tiempo dos aldeas que eran vecinas, pero que estaban enemistadas. Hacía tanto tiempo que no se hablaban que ni los ancianos de la comunidad recordaban el motivo. Pero realmente, no podían ni verse, porque enseguida se desataba una pelea. Tan enemistados estaban que ni siquiera se conocían, solo se identificaban por sus vestimentas características.

El cacique Aguará —mburuvichá de una de las aldeas— tenía una hija llamada Yete'i. Dicen que su belleza era tal, que recibía constantemente ofrendas y mensajes de caciques vecinos que deseaban su mano.

El mburuvichá Jurumí que era el líder de la aldea enemiga, también tenía un hijo más o menos de la misma edad que Yete'i, le llamaban Kabure'i, y era famoso por su valentía y sus habilidades en la caza. No había quién lo venciera en combate.

I —¡Ah! ¡Este era como yo!

M —¡¡Dejá de inventar que cuando apareció Asiri quisiste salir corriendo del julepe!!

I —bueno, pero después se me pasó...

Itatí —¡¡Ja, ja, bueno gurises!! Les sigo contando:

Un día, el destino hizo que Yete'i y Cabure'i se encontraran en la selva. Cuando la joven Yete'ise dirigía al ysyry—río a buscar unas plantas que crecían en su orilla, se vió amenazada por un enorme yagareté. Kabure'i, que se encontraba cerca, escuchó un grito de terror de la joven y no dudó en acudir a defenderla. Justo antes de que el animal se abalanzara sobre Yete'i, arrojó su lanza certera, que quedó clavada en el corazón del yagareté. En ese momento, el amor surgió como un mágico encantamiento entre los dos. Yete'i lo miró y Kabure'i quedó embelezado de esos ojos negros llenos de gratitud.

M —¡¡Ah...!! Qué lindo cuando las historias tienen finales felices...

I —¡Eh! Aguantá Mariana, no puede terminar así.

A —Esperen, esperen... todavía falta.

Cuando se enteraron de dónde provenían, supieron que ninguno de los mburuvichá aprobaría este amor. Lo que no imaginaban era que se desataría una sangrienta guerra—ñorairo entre ambas aldeas, como ocurrió.

Yete'i, desesperada por que nada malo le ocurriera a su mborayhu—amado, corrió por el campo de combate derramando lágrimas de angustia que comenzaron a formar un hilo de ysyry—agua. Desde lo alto de una loma, Kabure'ivió a su amada y corrió hacia ella para tomarla en sus brazos. Al verlos, ciegos de enojo y rivalidad, los guerreros de Aguará, dirigieron sus flechas hacia Kabure'i y los guerreros de Jurumí hacia la joven Yete'i.

En el mismo instante en que los enamorados, heridos de muerte, caían, se escuchó suavemente se decían “rohahú”, que significa: te amo. Entre el retumbar de fuertes truenos, la tierra se abrió cobijando a ambos en su seno. Los combatientes de las dos aldeas quedaron asombrados, viendo caer en la grieta abierta en el suelo, las aguas de un arroyo que se había formado por las lágrimas derramadas por Yete'i.

I —Creo que voy a llorar (sollozando).

M —Vení que te doy un abrazo... Bueno, creo que si te parecés a Kabure'i, llorar también es de valientes.

Irupé —Así fue que Tupã, el dios supremo de los guaraníes, con su poder sobre todas las cosas, creó el “Salto Encantado” en el Valle del Kuña Pirú, en honor a los ojohayhúva—enamorados.

La tristeza de los mburuvicha fue tan grande y tan grande su vergüenza, que en recuerdo de los hijos que se amaron, Jurumí y Aguará no volvieron a luchar.

¡¡Opa ñorârô!! (La guerra se acabó).

M —Ay! Si tenía un final feliz.

Irupé: casi, casi... pero hay lecciones que se aprenden con mucho dolor.

I —¡¡Cómo va a ser feliz si murieron nena!! Quién te entiende a vos!

M —bueno, pero al menos no pelearon más!

Irupé —Conozco muchas mombe'u —leyendas más, porque ese es un modo que tenemos en mi tekoa— comunidad de explicar el origen de muchas cosas. Si quieren puedo contarles otra la semana que viene.

I y M —¡¡¡Sí!!! ¡¡Queremos!!

Irupé —Entonces nos encontramos el viernes que viene. Jajoechapeve. (hasta pronto)

I y M —Jajoechapeve.

Narradora: una música que traía sonidos de agua, de viento y de hojas, se escuchaba mientras cada quién regresaba a su casa. Inti y Mariana, ya estaban ansiosos de que fuera el siguiente viernes, para poder escuchar una



nueva leyenda narrada por Irupé.

# El portal de los Encuentros

Podcast y material educativo



Red de radialistas



Instituto Académico  
Pedagógico de Ciencias  
Humanas

